

## Salvo para siempre 09

### Falsedad y apariencia de una fe que no se posee (Parte 2)

Pastor Erich Engler



Continuando con el tema de aquellos que tienen una fe aparente, la Biblia también hace mención de personas que realizaban milagros en el nombre de Jesús pero que no le conocían.

En Mateo 7: 21 al 23 leemos las palabras de Jesús:

(21) "No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

(22) Muchos me dirán en aquel día: '¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre? ¿En tu nombre no echamos demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchas obras poderosas?'

(23) Entonces yo les declararé: **'Nunca los he conocido**. ¡Apártense de mí, obradores de maldad!'. (RVA2015)

Estas personas no eran salvas, aún a pesar de decir 'Señor, Señor' y hacer milagros en su nombre.

Esto pone una vez más en evidencia que el concepto de la sumisión y de las obras tal como lo enseña la "salvación por señorío" es erróneo.

Algunos utilizan el nombre del Señor como una confesión de la boca para afuera, pero no son salvos ni alcanzan la salvación por eso.

El pasaje que acabamos de considerar nos muestra que, en aquel tiempo, había judíos exorcistas. Como podemos observar, el exorcismo no es un "invento" moderno.

En el libro de los Hechos encontramos todavía más detalles al respecto. Allí, en el capítulo 19 en los versículos 13 al 16 leemos:

(13) Pero también algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, se pusieron a invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: —¡Les conjuro por el Jesús que Pablo predica!

(14) Eran siete hijos de un tal Esceva, un judío, principal de los sacerdotes, los que hacían esto.

(15) Pero el espíritu malo respondió y les dijo: —A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero **ustedes, ¿quiénes son?**

(16) Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, los dominó a todos y prevaleció contra ellos, de tal manera que huyeron desnudos y heridos de aquella casa. (RVA2015)

Éstos utilizaban el nombre de Jesús, pero no eran creyentes.

Las manifestaciones externas y/o los milagros no son el factor decisivo para mostrar que una persona sea creyente, sino el cambio producido en su interior por la acción del Espíritu Santo.

Jesús no les dice: "A vosotros los he conocido antes pero ahora, debido a que se han vuelto raros ya no los conozco más". Por el contrario, Él les dice: "nunca os conocí".

Algunos piensan que este pasaje puede tener que ver con la pérdida de la salvación, pero esto no es así de ninguna manera. Esto no se refiere a los creyentes sino a estos judíos exorcistas que, aunque utilizaban el nombre de Jesús y decían 'Señor, Señor' nunca habían llegado a aceptarle como el Salvador.

Ya vimos anteriormente que el Señor conoce a los que son suyos.

En aquel tiempo también existían engañadores y seductores.

En Romanos 16: 17 y 18 leemos:

(17) Y ahora, mis amados hermanos, les pido algo más. Tengan cuidado con los que causan divisiones y trastornan la fe de los creyentes al enseñar cosas que van en contra de las que a ustedes se les enseñaron. Manténganse lejos de ellos.

(18) **Tales personas** no sirven a Cristo nuestro Señor; **sirven a sus propios intereses**. Con palabras suaves y halagos, engañan a la gente inocente. (NTV)

Estas personas aparentaban tener una fe que en realidad no poseían.

Si aquello existía en aquel tiempo, cuanto más ahora que estamos tan cerca del regreso del Señor ¿verdad?

No podemos ser tan ingenuos y pensar que, por el hecho de que una persona vaya a la iglesia, sea santa. Jesús mismo dijo que en su reino podía encontrarse tanto trigo como cizaña.

Por supuesto que no estoy hablando de una sola iglesia en particular, y mucho menos de la nuestra aquí, sino del cristianismo en forma general y universal.

Alguno puede llegar a hacerse la pregunta ¿cómo puedo estar seguro de que yo no tengo una fe fingida?

Para tu tranquilidad debo decirte que, una fe fingida es deliberadamente malintencionada. Toda aquella persona que finge tener fe lo hace con la intención de engañar a otros.

Aquí no estamos hablando de creyentes, como tú y yo, quienes, a lo largo de nuestra vida cristiana tenemos dudas de vez en cuando, sino de personas que, deliberadamente y con mala intención, se entremezclan con los verdaderos creyentes con el propósito de engañarlos y apartarlos de la verdadera fe del Evangelio.

Dentro de esta categoría de aquellos que tienen una fe fingida no podemos dejar de mencionar a Judas Iscariote.

En Juan 17:12 encontramos las palabras de Jesús al respecto:

Cuando estaba con ellos (con los discípulos), los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. (LBLA)

Con esto podemos deducir que Judas Iscariote no había creído en Jesús para alcanzar la salvación. Dicho de otra manera, él no poseía la fe verdadera, sino que fingía o aparentaba tenerla.

Con toda mala intención y de expreso Judas entregó a Jesús para ser crucificado. Lo vendió por sólo 30 piezas de plata, para alcanzar su propio beneficio.

Judas era uno de las propias filas de Jesús, y sin embargo, le traicionó intencionalmente.

Alguno me puede decir ahora: “pero, después Judas se arrepintió de haberlo hecho ¿no puede acaso haber llegado a ser salvo?”.

En Mateo 27:3 al 5 encontramos la respuesta:

(3) Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que *Jesús* había sido condenado, sintió remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

(4) diciendo: He pecado entregando sangre inocente. Pero ellos dijeron: A nosotros, ¿qué? ¡Allá tú!

(5) Y él, arrojando las piezas de plata en el santuario, se marchó; y fue y se ahorcó. (LBLA)

Si leemos toda la historia, nos damos cuenta que, sólo un par de horas más tarde de este incidente, Jesús fue colgado en la cruz. Hubiese sido mejor que Judas, en vez de haberse colgado él mismo, hubiese esperado un poco a que Jesús fuese colgado en la cruz para recibir el perdón de sus pecados.

El remordimiento que sintió Judas no tiene nada que ver con el verdadero arrepentimiento.

El cristianismo, hablando en forma general, ha creado su propia teología en relación a lo que es el arrepentimiento.

El arrepentimiento del que nos habla la Palabra de Dios no tiene nada que ver con lo que el ser humano piense que éste sea.

El arrepentimiento bíblico no tiene nada que ver con sentir pesar por haber hecho algo malo, tampoco con tener sentimientos de culpa, y mucho menos con la confesión de pecados.

Cuando los cristianos hablan de arrepentimiento lo interpretan como sinónimo de salvación, pero esto no tiene nada que ver con ella.

¿Qué es verdadero arrepentimiento? Romanos 2:4 nos da la respuesta:

¿No te das cuenta de lo bondadoso, tolerante y paciente que es Dios contigo? ¿Acaso eso no significa nada para ti? ¿No ves que **la bondad de Dios** es para guiarte a que te **arrepientas y abandones tu pecado**? (NTV)

El verbo que aquí se traduce como arrepentir es la palabra griega **metánoia** (G3341). Esta es una palabra compuesta cuya raíz etimológica tiene que ver con la mente, y unida al término **noiéo** (G3539) significa: pensar diferente, reconsiderar, revertir, cambio de dirección o de sentido, cambio de mentalidad.

Según mi opinión y experiencia personal, el término arrepentirse es, posiblemente, una de las palabras más erróneamente interpretadas dentro del cristianismo.

La mayoría de las personas piensa que arrepentimiento tiene que ver con sentir culpa o tener mala conciencia, pero, si bien esto puede formar parte del todo, esto sólo no conduce necesariamente a un cambio de actitud.

El término arrepentimiento ni siquiera debería ser asociado con la salvación o con sentir dolor por el pecado cometido, ni tampoco con la confesión de dicho pecado.

Si se considera que el arrepentimiento equivale a sentimiento de culpa o dolor por el pecado cometido, se estaría creando una condición adicional para obtener la salvación, y eso es

completamente erróneo. Es más, el arrepentimiento no forma parte de la salvación, ésta se recibe solamente por la fe y la gracia.

En la mayoría de los casos, la palabra arrepentimiento en el NT se utiliza como sinónimo de fe.

Jesús mismo dijo en Marcos 1:15:

y diciendo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse y crean en el evangelio!". (RVA2015)

Esto significa, nada más ni nada menos, que cambiar de dirección o forma de pensar y creer lo correcto.

Si tratamos de interpretar el arrepentimiento como el estar afligido por el propio pecado, se estaría creando una falsa condición adicional para obtener la salvación.

Cuando Jesús decía que el pueblo de Israel debía arrepentirse, no estaba diciendo que confesaran sus pecados, sino que cambiaran de opinión en relación al Mesías prometido que tenían delante de sus propios ojos.

Por eso, de acuerdo a la definición de la palabra griega **metánoia**, que habíamos considerado anteriormente, el arrepentimiento bien entendido, de acuerdo a la Palabra de Dios, significa: cambio de mentalidad, de opinión, y de actitud.

Como podemos observar, esto no tiene nada que ver con estar lamentando y llorando a causa de los sentimientos de culpa, pues, haciendo esto no se avanza hacia adelante. Esa es la razón por la cual muchos creyentes no avanzan ni maduran en su vida cristiana.

Siempre va a haber cosas por las cuales nos tenemos que lamentar de haberlas hecho o que podríamos haberlas hecho mejor, pero, permanecer lloriqueando y tener sentimientos de culpa no las mejora, por el contrario, nos carcome por dentro. Cuando nos encontramos en esa situación, comenzamos a pensar que no somos suficientemente buenos cristianos y entramos en un círculo vicioso del cual no podemos salir fácilmente.

¿Cuál es la razón de que la palabra arrepentimiento se preste para ser interpretada de la manera en que estamos acostumbrados? ¿De dónde proviene esta práctica?

El principio del arrepentimiento en la manera en que lo conocemos, proviene de la costumbre judía del Yom Kippur o gran día de la expiación y tiene que ver con los 10 días anteriores al mismo denominados "teshuva". Esta palabra hebrea que significa literalmente "retorno" equivale a la práctica de volver a los orígenes.

Este es un tiempo de aflicción para el alma, lo cual **tiene que ser necesariamente demostrado** como señal del arrepentimiento personal.

Dicho de otra manera, el sentirse acongojado por los pecados cometidos es una **obligación y condición fundamental** para cada judío durante este tiempo antes de la confesión en el día de Yom Kippur.

Uno de los principios básicos del judaísmo es que la persona alcance el perdón de los pecados a través de sus propios esfuerzos y esta práctica ha sido adoptada por el cristianismo.

Ningún ser humano, por mucho que se esfuerce, puede cumplir con todas las demandas de la ley. Por esa razón, fue necesaria la venida de Jesús como Redentor. Cuando Él hablaba de arrepentirse y creer en el Evangelio, les estaba diciendo a los judíos que intentaban alcanzar la salvación por medio de sus esfuerzos personales, que cambiaran su manera de pensar en relación al sistema judaico y le aceptaran como Mesías. Jesús les estaba ofreciendo una salvación gratuita sin ningún tipo de condición que ellos tuviesen que cumplir para merecerla o alcanzarla.

Eso significa verdadero arrepentimiento y no tiene nada que ver con lamentos o congoja del alma.

Repito, esta práctica del judaísmo, de sentir congoja en el alma para demostrar su arrepentimiento, no tiene nada que ver con la definición bíblica, y mucho menos con la del NT.

Esta forma de pensar de los judíos ha sido adoptada por el cristianismo en general, sin tener en cuenta que Jesús **YA** hizo la obra redentora, perfecta y completa, y **perdonó todos nuestros pecados**. ¿Amén?

Para poder comprender mejor lo que es el verdadero arrepentimiento desde el punto de vista bíblico vamos a considerar las palabras de Jesús en el pasaje de Lucas 15:4 al 7:

(4) ¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y una de ellas se pierde, no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la que está perdida hasta que la halla?

(5) Al encontrarla, la pone sobre sus hombros, gozoso;

(6) y cuando llega a su casa, reúne a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: "Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido. "

(7) Os digo que, de la misma manera, habrá *más* gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento. (LBLA)

Este pasaje se suele utilizar erróneamente, por cierto, para representar la tarea del pastor y su iglesia, mientras que, en realidad, nos habla de la salvación por medio de la obra redentora de Cristo.

Si leemos con atención, nos vamos a dar cuenta que lo único que hace la oveja perdida es dejarse cargar por el pastor. Podríamos decir que esa es la forma en que ella muestra su "arrepentimiento".

La oveja perdida no se pone a llorar y lamentar, sino que acepta ser llevada al redil en los brazos del pastor.

El arrepentimiento del NT es dejar de lado todos nuestros esfuerzos personales y aceptar la gracia de Nuestro Señor Jesucristo. ¿Amén?

Desde el punto de vista divino, nuestro arrepentimiento es demostrado simplemente al aceptar ser salvados, amados y cargados por el Buen Pastor.

Jesús es nuestro Buen Pastor y Él se ocupa de nosotros. Cuando entendemos esa verdad no deseamos pecar.

No tenemos necesidad de estar lamentando y llorando por aquello que hicimos o que dejamos de hacer porque, de esa manera, toda la atención está puesta sobre nosotros mismos.

Cuando contemplamos a Jesús, nuestro Buen Pastor, y su obra redentora a nuestro favor, Él pasa a ser el centro de nuestra atención.

El verdadero arrepentimiento, desde el punto de vista del NT, es dejar de lado todo lo que tiene que ver con las prácticas del AT cambiar la forma de pensar, y aceptar la gracia incondicional de Jesús.

La Biblia nos dice que Jesús vino a la tierra especialmente para alcanzar las ovejas perdidas de la casa de Israel, pero, fue rechazado por la gran mayoría de ellas que decidieron permanecer cumpliendo las demandas de la ley. A raíz de ello, su gracia inmerecida se hizo extensiva a nosotros los gentiles.

Al final de este pasaje que acabamos de considerar Jesús dice que el pastor deja 99 ovejas en el redil para ir a buscar una sola que se había perdido.

Estas 99 ovejas de ninguna manera representan a los creyentes como muchos suelen interpretar, sino a aquellos que intentan alcanzar el perdón por sus propios esfuerzos, como lo eran los que se aferraban a las prácticas del judaísmo en el tiempo de Jesús.

Para culminar, te invito a considerar conmigo el siguiente gráfico:



Aquí encontramos la palabra TESHUVA representada por medio de las letras hebreas. Cabe recordar siempre que, el idioma hebreo se lee de derecha a izquierda.

En la esencia misma de la palabra TESHUVA encontramos el término SHUV que significa retorno.

Como ya hemos visto en enseñanzas anteriores, cada una de las letras hebreas es representada por un pictograma y tiene un significado especial.

Para leer la palabra TESHUVA, que equivale al arrepentimiento del AT, empezamos por la letra TAU, la cual es representada por la cruz; luego encontramos la palabra hebrea que significa retorno; y por último aparece la letra HE que corresponde a la gracia.

Por tanto, podríamos decir que, por medio de la obra redentora de Cristo en la cruz a nuestro favor podemos volver a la gracia divina, la cual recibimos en forma totalmente gratuita e inmerecida, sin tener que hacer esfuerzos personales para conseguirla.

¡Ese es el verdadero arrepentimiento bíblico! Amén.

Continuaremos en la segunda parte de esta enseñanza.



**iglesiadelinternet**  
El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)  
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

**Más información en:**  
[www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden)

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.